



AARHUS UNIVERSITY



Coversheet

This is the accepted manuscript (post-print version) of book chapter.

Contentwise, the accepted manuscript version is identical to the final published version, but there may be differences in typography and layout.

How to cite this publication

Please cite the final published version:

Santamaria Colmenero, S. (2018). Colonizar la memoria: La ideología de la reconciliación y el discurso neocolonial sobre Guinea Ecuatorial. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 19(4), 445-463.

<https://doi.org/10.1080/14636204.2018.1524994>

Publication metadata

Title:	Colonizar la memoria: La ideología de la reconciliación y el discurso neocolonial sobre Guinea Ecuatorial
Author(s):	Sara Santamaría Colmenero
Journal:	Journal of Spanish Cultural Studies
DOI/Link:	10.1080/14636204.2018.1524994
Document version:	Accepted manuscript (post-print)

General Rights

Copyright and moral rights for the publications made accessible in the public portal are retained by the authors and/or other copyright owners and it is a condition of accessing publications that users recognize and abide by the legal requirements associated with these rights.

- Users may download and print one copy of any publication from the public portal for the purpose of private study or research.
- You may not further distribute the material or use it for any profit-making activity or commercial gain
- You may freely distribute the URL identifying the publication in the public portal

If you believe that this document breaches copyright please contact us providing details, and we will remove access to the work immediately and investigate your claim.

If the document is published under a Creative Commons license, this applies instead of the general rights.

Sara Santamaría Colmenero

Aarhus Universitet

Colonizar la memoria.

La ideología de la reconciliación y el discurso neocolonial sobre Guinea Ecuatorial

(Postprint)

Resumen

Este artículo explora los relatos que se están construyendo en el Estado español sobre la colonización española en África y los sitúa en el contexto del debate sobre la memoria de la guerra civil española y el franquismo. En primer lugar, estudia cómo se articulan las narraciones sobre el pasado colonial en África, tomando como hilo conductor el análisis de la novela *Palmeras en la nieve* (2012) de Luz Gabás, máximo exponente de este fenómeno memorial y paradigma del discurso dominante en España sobre la colonización de Guinea Ecuatorial. En segundo lugar, compara estas narraciones con las de la guerra civil española, concretamente con *El corazón helado* (2007), de Almudena Grandes. En el contexto de los debates sobre la memoria de la guerra civil española e influida por el relato que interpreta la transición española como “reconciliación nacional”, *Palmeras en la nieve* participa del discurso del consenso y propone una reconciliación entre las sociedades involucradas en el hecho colonial. Toma como referencia las estrategias utilizadas previamente por las novelas y películas sobre la guerra civil y el franquismo, aunque con el objetivo de restaurar públicamente la memoria de los excolonos y reivindicar su legitimidad histórica. De este modo, articula un discurso que reproduce en el presente las lógicas de poder coloniales.

Palabras clave: *Guinea Ecuatorial, Palmeras en la nieve, pasado colonial, ideología de la reconciliación, estudios de memoria.*

El 31 de marzo de 2014 se ofició en Madrid el funeral de Estado para despedir al expresidente del gobierno español Adolfo Suárez (1976-1981). Entre los múltiples asistentes se encontraba el jefe de Estado de la República de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang Nguema, junto a su esposa, Constanza Mangué Nsue. La presencia del dictador, formado en la Academia Militar de Zaragoza durante el franquismo, y protagonista del golpe de estado de 1979 contra Francisco Macías Nguema, resultó enormemente embarazosa para las autoridades españolas. Estas últimas habían desplegado toda la parafernalia del Estado con motivo del fallecimiento de Suárez en un intento de apuntalar el discurso sobre el carácter democrático del régimen inaugurado en España en 1978, que estaba siendo fuertemente contestado. La comparecencia del dictador ecuatoguineano en el funeral de Adolfo Suárez, considerado como padre de la democracia española, y figura clave del proceso de transición, ponía en riesgo la imagen de unidad, consenso y fortaleza democrática que el gobierno español y parte de la oposición querían ofrecer. Asimismo, ponía en duda su relato sobre la transición política de la dictadura a la democracia. La presencia de Obiang en las exequias de Suárez no sólo traía consigo el recuerdo de un pasado colonial incómodo, sino que cuestionaba la imagen de Suárez como fiel valedor de la democracia. El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, y el entonces jefe de Estado, el rey Juan Carlos I, saludaron discretamente a Obiang evitando las cámaras de los periodistas que cubrían el acto.¹ Haber vetado su asistencia hubiera supuesto una afrenta contra el gobierno dictatorial de esta excolonia española rica en petróleo.

La asistencia al funeral de Estado por parte del dictador resultaba aún más paradójica, si se tenía en cuenta que veintidós años antes, en 1992, Obiang había rechazado a Suárez como mediador —vetando su entrada en Guinea— cuando este, con el apoyo del entonces presidente del Gobierno, Felipe González, trató de exportar a la excolonia un proceso similar al que tuvo lugar en España tras la dictadura franquista. Pese a aquel desplante, en 2014 Obiang deseaba vincularse con la encumbrada figura de Suárez. Pretendía mostrarse abierto a un diálogo, impulsado por la oposición política guineana y apoyado por las fuerzas políticas españolas, que tenía por objetivo iniciar un proceso de democratización en Guinea Ecuatorial. El documento en el que se plasmó esta iniciativa —el llamado Manifiesto de Madrid— solicitaba la aprobación en Guinea de una ley para la “reconciliación nacional”.² Su retórica recordaba la interpretación dominante sobre el proceso de transición política española fuertemente cuestionada desde 2011.³

Salvo contadas excepciones, el pasado colonial no ha estado presente hasta ahora en los debates públicos en torno a la definición de la nación y la memoria democrática, que han tenido lugar

en las últimas décadas en el Estado español.⁴ Llama la atención esta ausencia, teniendo en cuenta que España abandonó los últimos territorios coloniales reconocidos en África a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.⁵ Por el contrario la memoria sobre la guerra civil y el franquismo ha ocupado un lugar central en dicho debate. Durante más de 30 años el relato sobre una transición modélica, que interpreta la guerra como una tragedia colectiva —cuyos responsables no pueden ser identificados, ya que “todos fuimos culpables”— ocupó un lugar dominante en la esfera pública. No obstante, a principios del siglo XXI, ese relato comienza a ponerse en cuestión de manera reiterada, en el contexto de las reivindicaciones de las víctimas del franquismo y la presencia de las fosas comunes en el espacio público y mediático. Dicho relato implosionó tras los acontecimientos del 15 de mayo de 2011 (15M) que tuvieron lugar en numerosas ciudades. A partir de ese momento tomó fuerza una visión que cuestionaba las dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales que se habían consolidado con la democracia y que han sido identificadas recientemente como parte de un paradigma cultural, llamado “Régimen del 78”, en alusión al año en que fue aprobado el texto constitucional, bajo la presidencia de Adolfo Suárez (Martínez 2012). No obstante, resulta significativo que la conocida como “Ley de memoria histórica” española, la LEY 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura, no mencione el colonialismo y a las personas que sufrieron segregación y violencia durante el periodo colonial, incluido el franquismo.

Pues bien, es precisamente este contexto de rememoración el que ha impulsado en España un interés por conocer otro pasado velado, el relativo al colonialismo español en África. En los últimos años se han publicado numerosas novelas y producido series de televisión, películas y documentales que abordan la colonización española en diferentes territorios.⁶ El objetivo de este artículo es explorar los relatos que se están construyendo en el Estado español sobre la colonización española y especialmente sobre los procesos de descolonización, y situarlos en relación con el contexto de rememoración sobre la guerra civil española y el franquismo. En él analizo cómo se articulan los relatos sobre el pasado colonial español en África, en comparación con las formas en que se ha representado preponderantemente la guerra civil española en las últimas décadas. Las narrativas sobre el pasado colonial producidas en la exmetrópoli toman como referencia estrategias narrativas utilizadas previamente por las novelas y películas sobre la guerra civil y el franquismo, con el objetivo de restaurar públicamente la memoria de los excolonos, justificar su participación en el sistema colonial y

reivindicar su legitimidad histórica. Estos artefactos culturales participan de un discurso sobre el pasado que reproduce en el presente las lógicas coloniales, fundamentadas en una teoría de la modernización y el progreso que sitúa a *occidente* como modelo universal. Estos discursos se producen en un contexto de redefinición de los relatos sobre la transición española y de debate sobre el discurso de la reconciliación nacional, cuya retórica es utilizada para codificar el conflicto sobre el pasado colonial.

Este texto se estructura en torno al análisis de la novela *Palmeras en la nieve* (2012), de Luz Gabás, máximo exponente hasta la fecha de este fenómeno memorial y ejemplo paradigmático del discurso hegemónico español sobre la colonización en África. Publicada por la editorial Planeta, una de las más influyentes en el ámbito de habla hispana, esta novela se convirtió rápidamente en un éxito de ventas y fue llevada posteriormente al cine por Fernando González Molina.⁷ Tanto la novela de Gabás como la película de González Molina participan de un discurso neocolonial que redefine las relaciones entre la excolonia y la exmetrópoli a partir de un relato de reconciliación, entre colonizados y antiguos colonos, elaborado en el contexto español de rememoración e influido por él. Este relato se enmarca en un contexto más amplio de negación del colonialismo como parte intrínseca de la formación de los estados nacionales; de aumento del apoyo a los partidos ultraderechistas xenófobos y de defensa abierta de las bondades del colonialismo, dentro y fuera de Europa (Deauville 2017, Biggar 2017, Laterza 2017, Salem 2017).

Transferencias culturales. La memoria de la guerra civil como modelo

Muchas de las autoras españolas que se han interesado por el pasado colonial español en África y Asia son descendientes de antiguos colonos. Este es el caso de María Dueñas, cuya novela *El tiempo entre costuras* (2009) se sitúa en buena medida en el antiguo Protectorado español en Marruecos; de Gemma Freixas, autora de *Casino Santa Isabel* (2013) y de *Malabo i les cendres* (2015), sobre Guinea Ecuatorial; o de Inma Chacón, autora de *Las filipinianas* (2007), basada en los relatos de sus antepasados vinculados con la colonia española en Filipinas. Luz Gabás, por su parte, es descendiente de colonos de la Guinea Española y reside en el Valle de Benasque, en el Pirineo aragonés, donde una parte de la población emigró desde finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX a Guinea Ecuatorial, incluidos su padre y su tío. Gabás fue alcaldesa de la Villa de Benasque bajo las siglas del Partido Popular entre 2011 y 2015, y se identifica políticamente con el ala neoliberal de este partido.

Palmeras en la nieve toma como referente algunos relatos sobre la guerra civil y el franquismo, publicados durante la primera década del siglo XXI, particularmente el modelo de *El corazón helado*, de Almudena Grandes quien, al contrario que Gabás, se sitúa políticamente próxima a Izquierda Unida. Como aquella, Gabás utiliza en su novela una temporalidad doble, a través del relato de una investigación sobre el pasado, que tiene lugar en el presente de la novela.⁸ Así, el personaje de Clarence, hija y sobrina de excolonos, como Gabás, investiga el pasado de su familia, especialmente la relación amorosa que tuvo lugar en la colonia entre su tío, Kilian, y una mujer bubi, Bisila. Almudena Grandes realiza, por su parte, una crítica a la transición, que conllevó la marginación de aquellos que habían luchado por defender al gobierno democrático en 1936. Escribió *El corazón helado* con el objetivo de reconocer públicamente a los vencidos en la guerra. La novela fue escrita en el contexto del debate público que finalmente dio lugar a la Ley de memoria histórica (2007) y propone una concepción republicana de la nación española (Santamaría Colmenero 2012).

Tanto en *Palmeras en la nieve* como en *El corazón helado* el descubrimiento de documentos tiene un papel fundamental, en tanto que pruebas que atestiguan la existencia de un pasado ocultado durante la dictadura y la democracia, desconocido para las generaciones contemporáneas. Ambas novelas sitúan a las segundas y terceras generaciones en la posición de poder redimir el pasado y los errores cometidos por sus ascendientes. Otro de los elementos que ambas tienen en común es su apartado final, en el que las autoras explican los motivos que las han llevado a escribir sus respectivas novelas y las fuentes orales y bibliográficas que han utilizado. En ambos casos se trata de una sección que pone de manifiesto la voluntad de dar testimonio y de señalar el carácter ficticio de sus novelas. Almudena Grandes se muestra menos preocupada por reflexionar sobre las dificultades que comporta traer el pasado al presente que por dar visibilidad a los perdedores de la guerra. Esta autora utiliza este apartado para dar cuenta de una verdad que considera silenciada por las autoridades españolas y los relatos dominantes. *El corazón helado* participa así del movimiento que reclama un reconocimiento público de las víctimas del franquismo por parte del Estado español. Exige la recuperación de los cuerpos de las víctimas del franquismo y elabora un relato que contesta el discurso sobre la transición modélica basado en el discurso sobre la reconciliación nacional (Grandes 2007).

Similar aparentemente en su forma, el apartado metatextual presente al final de *Palmeras en la nieve* persigue un objetivo bien distinto. Al igual que Almudena Grandes, Luz Gabás explica en él qué hay de ficción y de verdad en su novela, cuáles han sido sus fuentes y cuál su motivación para escribir esta obra. El primer objetivo es, como en *El corazón helado*, dar

cuenta de la verdad que alberga esta ficción (Gabás 2015, 723). Como Almudena Grandes, esta autora tiene una voluntad pedagógica e incluye las referencias de la documentación que ha consultado para la escritura de su novela. Sin embargo, mientras que Grandes ponía en cuestión el relato sobre la reconciliación de la transición española, Gabás defiende un discurso sobre la reconciliación entre España y Guinea Ecuatorial. Este discurso reivindica el reconocimiento histórico de los antiguos colonos y ha tenido mayor proyección que las reivindicaciones al Estado español de compensaciones económicas por las pérdidas que comportó la descolonización de Guinea y la apresurada repatriación.⁹ Como hace la ideología de la reconciliación y el consenso, que ha vertebrado la nación española en torno a una interpretación del pasado sobre la guerra civil y el franquismo que no reconoce la existencia de victimarios, la reconciliación propuesta en esta novela elude el reconocimiento de las atrocidades cometidas durante el período colonial. Así, la autora da cuenta de las fuentes utilizadas, pero no reflexiona sobre los mecanismos que han dado lugar al archivo colonial del que ella misma se sirve, con lo que acaba reproduciendo y fortaleciendo su imaginario y sus lógicas de poder. Señala así su “curiosidad por las cosas que no nos habían contado y por conocer la otra versión, es decir, la de los nativos de allí que, en mi opinión, no siempre eran o han sido representados ni en las narraciones ni en las novelas de viajes con el respeto y dignidad debidos” (Gabás 2012, 724). Pese a esto, en la novela predomina la elegía sobre la antigua Guinea Española. En este sentido, la obra contrasta sobremanera con los estudios de investigadoras que recientemente han tratado de recuperar la agencia negada por el archivo colonial (Sampedro Vizcaya 2008, Valenciano-Mañé 2014, Martino 2014, Plasencia Camps 2015).

Ambas novelas participan de un proceso de redefinición de la identidad nacional española, pero lo hacen en sentidos opuestos. Las dos elaboran un discurso sobre la reconciliación. No obstante, mientras que para Grandes ésta solo es posible tras aceptar críticamente los errores del pasado, Gabás defiende la necesidad de olvidar y mirar hacia el futuro. *El corazón helado* cuestiona el discurso hegemónico sobre la transición modélica y la reconciliación nacional. *Palmeras en la nieve* refuerza, por su parte, los relatos dominantes sobre el pasado colonial español y contribuye a imaginar una identidad nacional española construida sobre la negación de la violencia colonial y la exclusión de la diferencia. Ambas novelas despliegan, además, un discurso nostálgico sobre el pasado. Mientras que *El corazón helado* proyecta la nostalgia sobre la Segunda República española, *Palmeras en la nieve* idealiza las relaciones coloniales en la Guinea Española. *El corazón helado* homenajea a los republicanos y exiliados, particularmente a los militantes del Partido Comunista Español por su papel fundamental en la oposición a

Franco. La novela de *Grandes* se inserta así en el seno de una cultura política que toma la herencia de la Segunda República como referente para la democracia española, en lugar de situar la transición política como momento fundacional. *Palmeras en la nieve*, por el contrario, bebe del discurso dominante sobre la transición, basado en el relato sobre la reconciliación y el consenso, y lo utiliza como modelo para elaborar una propuesta sobre cómo gestionar el pasado y la relación entre España y su excolonia. En este sentido, Gabás estaría más influida por el discurso político sobre la reconciliación desarrollado por escritores como Javier Cercas, Antonio Muñoz Molina o Andrés Trapiello. *Palmeras en la nieve* renegocia el pasado colonial contribuyendo a consolidar una imagen nostálgica y benevolente que, lejos de denunciar las atrocidades del colonialismo, le sirve como justificación y alimenta la compleja relación de poder que existe en la actualidad entre la excolonia y la exmetrópoli.

Régimen racializado de poder

El inicio de *Palmeras en la nieve* sitúa al lector como voyeur en la intimidad de una escena de sexo, de pasión amorosa envuelta por una tormenta tropical que tiene lugar en el exterior de una habitación. Stuart Hall demostró el papel que juega la imaginación en la construcción de la alteridad y la importancia de aquello que, pese a no ser dicho, ni mostrado, es imaginado por el espectador (Hall 2013). El escenario con el que se abre la novela traslada al lector español inmediatamente a África, vinculada en el imaginario popular tradicional con el estereotipo de una naturaleza exuberante que favorece supuestamente un comportamiento sexual desenfrenado. La novela induce al lector a fantasear con la supuesta potencia sexual excepcional de las mujeres africanas. Comienza con la imagen de dos cuerpos que el lector percibe como racializados, un amor que se presenta imposible, y una voz omnisciente que anuncia la posición política de la autora frente al hecho colonial. La despedida amorosa se muestra inevitable, determinada por el destino de ambos cuerpos que deben regresar cada uno a su lugar. La fatalidad con la que se abre la novela revela ya su mensaje despolitizador. La voz narradora desposee a Kilian y Bisila, los protagonistas, de su agencia y muestra sus actos como fruto del destino que ella misma parece dirigir. Ambos carecen aparentemente de la posibilidad de oponerse al hado fatal de la separación. El amor interracial constituye aquí la expresión de una dominación colonial que se presenta como deseada, simbolizada en la relación amorosa de la pareja, y dispone al lector en contra de la desdichada separación, es decir, en contra de la independencia de la colonia.¹⁰

Palmeras en la nieve narra varias historias de amor. La principal, que tiene lugar en época colonial, concierne a Kilian, joven procedente del pirineo aragonés que emigra a la antigua isla de Fernando Poo (actual Bioko) donde trabaja como empleado en la finca de cacao Sampaka; y a Bisila, mujer bubi que trabaja como enfermera en dicha finca. Kilian y Bisila se profesan un amor sincero que se verá truncado meses después de la independencia de Guinea Ecuatorial, cuando Kilian se ve obligado a abandonar la isla ante el peligro que corre su vida, en el contexto de la dictadura de Macías. Kilian y Bisila no tendrán nunca hijos biológicos, aunque Kilian adoptará por un tiempo, como suyos, a los hijos de Bisila, Iniko y Laha, este último fruto de una violación cometida por un hombre blanco.

Esta historia de amor interracial reproduce los estereotipos y las formas dominantes de entender la relación colonial en *occidente*. Sumamente paternalista, la novela forma parte del andamiaje del imaginario colonial actual. *Palmeras en la nieve* niega la dimensión racial de la relación entre los amantes, pese a que concede cierto protagonismo a algunos personajes guineanos.¹¹ Las dificultades a las que se enfrentan los protagonistas de *Palmeras en la nieve* parecen tener más que ver con la condición de casada de Bisila y con los azares de la política hispano-guineana que con un sistema colonial fundamentado sobre la segregación racial y el control sexual de las mujeres negras y, aunque de un modo distinto, también sobre el control sexual de las mujeres blancas. Un sistema que condenaba las relaciones sexuales interraciales —con ayuda de la Iglesia católica— mientras las alentaba de facto de manera no regulada, como pilar fundamental del aparato colonial (Nerín 1998).

La representación del cuerpo contribuye de forma crucial a la construcción de la alteridad. Las identidades del colonizador y del colonizado se construyen a través de su imagen corporal, mediante la cual se establecen categorías raciales que justifican la dominación (Valenciano-Mañé 2014). La película de González Molina ejerce un papel fundamental en este sentido, amplificando los efectos de la novela. Las imágenes que formaron parte de la campaña publicitaria de la película y adornaron las marquesinas de muchas ciudades españolas en la navidad de 2015, reforzaron un régimen de representación racializado. En las mismas, las protagonistas femeninas de la película son representadas de maneras muy diferentes en función de la “raza” que les es atribuida. Mientras que Julia, hija de colonos y amiga de Kilian, aparece en los carteles de frente, sonriente, con un radiante vestido blanco; Bisila, lo hace de espaldas, con la cabeza baja, en actitud sumisa, el pelo recogido, y con un traje estampado que deja al desnudo su brillante espalda y sugiere en el espectador la vinculación entre el color de su piel y la esclavitud.¹²

La fatalidad del amor imposible entre Kilian y Bisila, sobre el que se estructura la novela de Gabás de principio a fin, trata de resolverse de manera más coherente en la versión cinematográfica, en la medida en que en ella se dibuja un intento fallido por parte de Kilian de regresar a España con Bisila, tras la independencia. La novela no explicita cómo la segregación racial prohibía, como una ley no escrita, los matrimonios interraciales. La separación se vincula en la novela con la necesidad de huir de Kilian, ante la persecución desatada por una antigua amante, y de manera general con el caos y la violencia contra los blancos alentada por el régimen de Francisco Macías tras la crisis diplomática de 1969. En la versión cinematográfica, donde se Bisila y sus hijos tratan de viajar a España junto a Kilian fortalece la coherencia de la trama, pero no logra explicar por qué, una vez pasados aquellos momentos de confusión y represión, o tras la caída del régimen de Macías en agosto de 1979, los amantes no intentaron reunirse y reconstruir su relación. La relación de Kilian y Bisila, queda presa de su simbología, como una relación yerma, y contribuye a alimentar la nostalgia de los años de juventud en el *paraíso* colonial.¹³

Discurso de género, civilizador y neoliberal

A lo largo de la novela encontramos una reflexión en torno a la situación de las mujeres guineanas y españolas, tanto en la época colonial como en la actualidad. Mientras Bisila es presentada como la mujer entregada al amor eterno y verdadero con Kilian, el ángel del hogar, la novela y el film demonizan la figura de Sade, la mala mujer, la prostituta que solamente se relaciona con los blancos a cambio de dinero.¹⁴

En la época colonial, destaca el hecho de que Julia envidie la libertad sexual de la que gozan sus colegas masculinos, así como la supuesta libertad de las mujeres guineanas con las que estos tienen relaciones sexuales. Esa libertad, vinculada con la sexualidad, se simboliza en la película a través de la danza en la que aquellas participan junto a los hombres, aparentemente desinhibidas, y en la que Julia añora tomar parte. La referencia a esa danza enigmática y atrayente para los ojos occidentales conecta con el imaginario colonial que construye al otro a partir de una diferenciación que afecta también a los cuerpos. Los cuerpos libres de los guineanos aparentemente nacidos para gozar contrastan con las múltiples amarras que impiden a Julia formar parte de esa danza. En el film, su participación en el baile —que no se consuma en la novela— no hace sino subrayar la diferencia. Esta escena da lugar a una interpretación ambivalente. Por un lado, sugiere —haciendo uso del estereotipo— la supuesta mayor cercanía

de los africanos con la naturaleza, lo irracional y los sentimientos. Por otro, supone una crítica al modelo de mujer del régimen franquista.¹⁵

Por ello, resulta enormemente significativo que sea una mujer, Clarence, la protagonista de la investigación que da lugar a la novela. Mientras que en el pasado la metrópoli es representada de manera masculina por Kilian, y la colonia es feminizada a través de Bisila, en la época contemporánea son dos mujeres, Clarence y Daniela, ambas con formación universitaria, quienes actúan como metáfora de la metrópoli en sendas relaciones amorosas. Hemos de tener en cuenta que el discurso hegemónico sobre la modernidad occidental considera la libertad de las mujeres como un factor fundamental y mide la modernidad de los pueblos en función de la posición que estas ocupan. Por ello, el hecho de que Luz Gabás feminice a la exmetrópoli en el presente, lejos de formar parte de un mecanismo transgresor, fortalece la mirada orientalista y la colonialidad. La modernidad que Gabás instila en Clarence y Daniela traza el camino que Guinea debe seguir para alcanzar la modernidad y la civilización occidental.¹⁶

Al igual que lo hizo Grandes en *El corazón helado*, Luz Gabás articula una narración sobre el pasado colonial que se basa en el mito del amor romántico. De este modo la relación entre Kilian y Bisila se presenta como un amor eterno, que ha sido capaz de sobrevivir al tiempo y la distancia, a pesar de que sus protagonistas no volvieron a verse tras su separación. Llama la atención el contraste entre la historia de amor descrita en la novela y los testimonios descarnados recogidos en el proyecto *Guinea en patués*, que inspiró a Gabás en la escritura de su novela. Este proyecto tenía por objetivo rendir homenaje a los habitantes del Valle de Benasque que habían emigrado a Guinea durante la época colonial, mediante la edición de un libro y la realización de una película documental que recoge los testimonios de algunos de aquellos. En ella los excolonos españoles identifican la colonia como un lugar erótico por naturaleza, pero en el que resultaba difícil encontrar una mujer para casarse, es decir, una mujer “blanca”. Según apuntan varios testigos, aquellos que deseaban hacerlo hubieron de abandonar la colonia antes de envejecer y muchos de los que decidieron quedarse han permanecido solteros (Brunet, Coscullela y Mur 2008).

Según el mito del amor romántico, el enamoramiento no depende de las voluntades de los enamorados, sino que es algo irracional e incontrolable, regido por el destino (Pascual Fernández 2016). En la novela *Palmeras en la nieve* los dos protagonistas se sacrifican el uno por el otro, señal, según este paradigma, de que verdaderamente se aman. Pero Bisila parece sacrificarse más, ya que permanece en la Guinea dictatorial, tras la independencia, con la única

promesa de que se amarán para siempre en la eternidad, después de la muerte. La película lleva este relato hasta el límite. Bisila, tras conocer que Kilian ha fallecido en su tierra natal, se adentra y sumerge en el mar, en la playa donde cuarenta años antes se habían jurado amor eterno.

Bisila y Kilian deciden amarse eternamente en la distancia. Kilian se casará a su regreso a España con otra mujer, con la que tendrá a su hija Daniela, mientras se sugiere que Bisila mantendrá una relación con un compañero de trabajo, quien actuará a su vez como protector en el contexto dictatorial. La idea del amor eterno y verdadero como algo que lo llena todo va acompañada de una concepción del amor que implica renunciaciones y sufrimiento. Este discurso está presente en las novelas escritas en España tanto sobre la guerra civil como sobre el pasado colonial. *Palmeras en la nieve* cubre las relaciones sexuales interraciales, especialmente las que suceden en el pasado, con la pátina del amor romántico, una construcción social que en *occidente* es identificada con el amor verdadero por el discurso patriarcal y que contribuye en este caso a idealizar el *paraíso* colonial.

Exportar la democracia: infantilización y paternalismo

En abril de 2012, dos meses después de que saliera a la luz la novela de Luz Gabás, el debate en torno a la cuestión de la falta de compensaciones recibidas por los antiguos colonos de la Guinea Española regresó al Congreso de los Diputados y fue cerrado, una vez más, sin acuerdo.¹⁷ Este debate había estado presente de manera intermitente en el Parlamento español desde los años ochenta, gracias al apoyo que grupos como *Convergència i Unió* habían ofrecido al colectivo de antiguos propietarios en la Guinea Española, que pedía indemnizaciones similares a las que se habían concedido a los excolonos del Sahara. Pese a que tanto el PP como el PSOE habían apoyado las propuestas de CIU con respecto a los excolonos guineanos estando en la oposición, no hicieron lo mismo cuando se encontraron en el gobierno, quizás por temor a que la medida abriera un debate sobre el pasado colonial.

Algunos antiguos colonos sostienen abiertamente un discurso nostálgico según el cual los guineanos, sometidos a un régimen dictatorial, están hoy peor de lo que estaban con la colonia, mientras las personas que podrían haber mantenido la riqueza de aquellas tierras han sido denostadas y su memoria silenciada en España. La retórica de la “recuperación de la memoria histórica” se pone en estos casos al servicio de la reivindicación del sistema colonial, mediante

el discurso según el cual la colonización y el trabajo fueron fuentes de progreso. Como en la época colonial, con el argumento de mostrarles la civilización a los africanos se justifica su explotación y la de los territorios colonizados (Aixelà Cabré 2017).¹⁸

En línea con las reivindicaciones morales y económicas de los excolonos, la novela de Gabás defiende sutilmente que las dictaduras posteriores a la colonización fueron mucho más negativas para los propios guineanos que el colonialismo español. Elabora así un relato conciliador sobre el pasado enormemente complaciente con las relaciones actuales entre España y su antigua colonia. De este modo infantiliza a la población guineana —bajo la idea de que “no saben gobernarse solos”— y muestra la colonización como un mal menor en el proceso modernizador en el que la metrópoli, como entonces, sería el principal referente a seguir para alcanzar la civilización.

Por otra parte, la autora compara la antigua isla de Fernando Poo, donde se desarrolla la novela, con el valle de Pasolobino, transmutación del Valle de Benasque, en el Pirineo de Huesca. Esa comparación entre los lugares de procedencia de Kilian y Bisila, simbolizados respectivamente por la nieve y las palmeras, fomenta una interpretación falsa del colonialismo como una relación igualitaria y simbiótica, como si colonos y colonizados se hubieran encontrado en situaciones diferentes pero comparables e incluso paralelas. Esta comparación niega por completo la relación de poder colonial y justifica la dominación como motor de civilización y progreso. En esta línea, la novela subraya la decadencia de la finca en la época postcolonial. Esta lectura de Gabás concuerda en buena medida con la que realizan muchos excolonos, quienes recuerdan con nostalgia la época colonial y silencian la segregación.¹⁹ De este modo, Gabás termina justificando la colonización por sus supuestos beneficios económicos. Asimismo, trata de exculpar a los colonos de su responsabilidad y la traslada en exclusiva a los gobiernos. Al igual que en *Guinea en patués*, el objetivo es explicar las motivaciones que condujeron a los hombres del valle a trasladarse a la colonia en busca de una vida mejor.

La novela de Gabás participa de una teoría de la modernización que interpreta la historia como un progreso lineal donde *occidente* es el modelo a seguir y sus parámetros son criterios de modernidad y progreso considerados universalmente objetivos.²⁰ De su lectura se desprende que la colonia debe seguir los pasos de aquellos pueblos del Pirineo que han tenido que hacer frente a los aspectos negativos de la modernización —“la pérdida de sus tradiciones”, según la novela—, poniendo énfasis en sus aspectos positivos —el progreso y la modernización—. De este modo, el crecimiento del negocio inmobiliario en el valle, a partir de los años setenta, es

visto como un mal menor, fruto de la activación económica de la zona a causa de la apertura de unas pistas de esquí y la llegada masiva del turismo. Esta comarca y los cambios que se han producido en ella, en un contexto económico neoliberal, son presentados como referente para la excolonia.

Las dos historias de amor contemporáneas representan lo que la autora percibe como dos posturas políticas diferentes respecto a cómo España debe relacionarse con su excolonia. De este modo, la historia de amor entre Iniko (hijo de Bisila) y Clarence (sobrina de Kilian) representa la posición política que Gabás considera desafortunada. Iniko trabaja en la actualidad en la finca Sampaka donde lo hicieron años atrás los familiares de Clarence. Ambos se conocen cuando esta acude a la finca, en su viaje a la isla, para buscar información sobre sus ascendientes en los archivos, y allí viven un apasionado romance teñido con el exotismo propio de las novelas coloniales y del amor interracial. Iniko es muy crítico con la colonia y la actuación de los españoles. Clarence, por su parte, trata de mantener también una actitud crítica, no libre de nostalgia. Ambos son contrarios al gobierno de Obiang y cuestionan las relaciones que España mantiene con éste. Su historia de amor, construida desde un posicionamiento crítico con el pasado colonial, no continuará tras la estancia de Clarence en la isla. Al igual que la de Kilian y Bisila es presentada como un amor imposible.

Por el contrario, la historia de amor protagonizada por Daniela y Laha (hija de Kilian e hijo de Bisila, respectivamente), que se inicia en España tras una visita de Laha al Pirineo, sí llega a buen puerto. Daniela se trasladará a EE.UU., donde éste trabaja para una compañía petrolífera que posee explotaciones en Guinea Ecuatorial. Ambos tienen una postura menos crítica que Clarence e Iniko con respecto al pasado colonial y a las relaciones contemporáneas entre España y Guinea. Estos personajes continúan el amor imposible, pero eterno, de sus respectivos padres, quienes nunca tuvieron hijos juntos, y a través de su unión —y de su descendencia— el pasado queda supuestamente redimido. La relación entre Laha y Daniela, y de manera especial sus hijos, simboliza la reconciliación. Dicha reconciliación se presenta fuera del alcance de Clarence e Iniko —cuya actitud hacia el pasado colonial reconoce abiertamente el conflicto— y también de Kilian y Bisila, simbolizada en la imposibilidad de tener descendencia.

La novela no se cuestiona ni el vínculo entre los gobiernos dictatoriales actuales y las dinámicas coloniales y continuistas previas, ni la responsabilidad española en el mantenimiento del status quo en Guinea Ecuatorial. Por ejemplo, a diferencia de Daniela, Clarence se muestra crítica

con la política de ayuda económica al régimen de Obiang, mientras que su prima trata de justificar dicha política en beneficio, supuestamente, de la población guineana: “Guinea necesita ayuda internacional, pero entregarla significa tratar con un dictador. Vaya dilema, ¿eh? Pues mira, yo tengo una respuesta clara. Los principios morales son difíciles de mantener en situaciones de pobreza y necesidad” (Gabás 2012, 715). Se legitiman así las políticas españolas hacia Guinea Ecuatorial llevadas a cabo por los gobiernos de la democracia en los últimos veinte años, que no han hecho sino respaldar la dictadura, en beneficio de los intereses comerciales de empresas españolas.

A diferencia de lo que ocurre en *El corazón helado*, la historia de amor redentora es en *Palmeras en la nieve* la que permite mirar hacia el futuro sin posicionarse firmemente contra el pasado colonial, ni juzgar la relación de las autoridades españolas con el dictador actual. La tesis principal se enmarca dentro del discurso neoliberal y queda representada tanto en la actitud de Daniela como en la voz narradora, que parece coincidir, en ocasiones, con la de la autora: la metrópoli y la excolonia no se deben nada, deben tratarse de igual a igual, miremos al futuro y ¡hagamos negocios juntos! (Álvarez Chillida 2016).

La novela apoya, de este modo, las políticas de acercamiento al Gobierno guineano, sostenidas por los distintos gobiernos españoles de la democracia, especialmente tras el descubrimiento del petróleo, y que han avalado el régimen represivo de Obiang. Desde que en 1996 los yacimientos de petróleo comenzaron a ser productivos, la dependencia del gobierno guineano de la ayuda exterior se redujo y aumentaron los intereses españoles por participar en la industria de los hidrocarburos en Guinea Ecuatorial. Desde entonces, tanto los gobiernos del Partido Popular como los del Partido Socialista han tratado de aumentar las inversiones españolas en Guinea Ecuatorial, sin importarles los atentados contra los derechos humanos, como ha quedado reflejado en los diferentes documentos que han marcado las líneas de actuación gubernamental española hacia Guinea en las últimas décadas (Campos Serrano 2003 y 2011).

La verdad que se descubre en esta novela de investigación no se reduce al hecho de que Kilian tuvo una relación amorosa silenciada posteriormente, sino a que su hermano Jacobo violó a Bisila y Laha nació como fruto de esa violación. La redención del pasado se produce en la novela a través de la unión entre Laha, símbolo de la colonia, y Daniela, heredera del pasado colonial. La verdad que aflora en la novela es que ésta se trata de una relación legítima, no incestuosa, puesto que Laha no es hijo de Kilian, como el lector sospecha, sino fruto de la violación en la que participó su hermano. Es decir, la autora defiende que las relaciones

presentes entre la colonia y la exmetrópoli son perfectamente legítimas, y que hay que mirar hacia adelante, sin dejar que una actitud excesivamente crítica con el pasado arruine el futuro juntos. El simbolismo que encierra la relación entre Laha y Daniela, y particularmente sus hijos, apunta a la necesidad de construir un futuro sin rencor y sin odio.²¹ En la novela de Gabás, el personaje de Daniela desoye la última petición de Kilian en su lecho de muerte para que lleve a la isla de Bioko un puñado de tierra de su casa en el Pirineo, dejando este encargo a la voluntad de Clarence e Iniko. Estos, en última instancia, estarían contribuyendo a la redención del pasado. Contrasta la actitud de Daniela con la de Álvaro y Raquel, protagonistas de *El corazón helado*. Estos últimos cumplen las promesas de sus respectivos abuelos y construyen su amor a partir de una mirada crítica hacia el pasado.

Exportar la transición política a Guinea Ecuatorial —conceptualizada bajo el discurso de la reconciliación y el consenso— y apuntalar el sistema que permita la participación de las empresas españolas en la economía guineana para el supuesto beneficio de ambos pueblos, es la propuesta política por la que parece apostar esta novela. Este discurso responde a otro —muy minoritario— que en 2011, en el contexto de la Primavera Árabe y del movimiento 15M, solicitaba a los gobernantes españoles que actuaran contra Teodoro Obiang de manera contundente, como lo habían hecho para derrocar a otros dictadores norteafricanos, apoyando a los movimientos prodemocráticos y rebeldes (Barrios y Manrique 2011). Como apuntábamos al comienzo de este artículo, tres años más tarde, en 2014, todos los grupos parlamentarios secundaron una proposición no de ley planteada por el PSOE en el Congreso de los Diputados (BOCG 2014 520: 8) en la que apoyaban una “verdadera reconciliación nacional” que avalara el diálogo que parecía haberse iniciado entre los grupos de la oposición democrática guineana y el gobierno de Obiang. Reforzaban de este modo la posición de España como mediadora sobre la base de la experiencia supuestamente modélica de su transición política a la democracia. El debate parlamentario estuvo permeado de expresiones que recordaban a las utilizadas en el debate que tuvo lugar a propósito de la memoria de la guerra civil, el franquismo y la transición (“reconciliación nacional”, “cerrar las heridas”). Por otro lado, sin embargo, también estuvo plagado de reflexiones que, provenientes de portavoces de grupos de distinto signo político, denotan una concepción eurocéntrica de la modernización. Así CIU alentaba a “consolidar la evolución en un país amigo”, mientras que el portavoz del grupo mixto, de Eusko Alkartasuna, se lamentaba de que, habiendo Guinea copiado el modelo del Estado dictatorial del que se independizó, no hubiera imitado a este en el camino hacia la democracia. La portavoz del PSOE, partido que realizó la proposición, y entonces exministra de Asuntos Exteriores,

Trinidad Jiménez, subrayó por su parte la oportunidad que el apoyo a este proceso suponía para “consolidar la dimensión africana de nuestra política exterior”, así como para “mantener el español como lengua mayoritaria” en Guinea Ecuatorial (Diario de Sesiones 2014, 634: 26-31). La propia retórica del acto, impregnada de buenas intenciones, dejaba ya entrever los intereses que defienden los diferentes partidos españoles en este país y sus posturas respecto al pasado colonial. Fue precisamente en ese contexto —en el que los diferentes grupos parlamentarios presentaron España como modelo y como posible mediador en el proceso de transición guineano— en el que fue estrenada pocos meses después la superproducción cinematográfica de *Palmeras en la nieve*.²² No obstante aquel proceso de reconciliación nacional en Guinea Ecuatorial, iniciado por los firmantes del Manifiesto de Madrid y apoyado por el Congreso de los Diputados español, ha resultado fallido.²³

Los relatos españoles hegemónicos sobre el pasado colonial en Guinea Ecuatorial contrastan con los de numerosos escritores e intelectuales ecuatoguineanos y españoles que se oponen a los discursos edulcorados producidos en la exmetrópoli y ofrecen en sus obras una imagen descarnada de la colonización (Ndongo-Bidyogo 1987; Ávila Laurel 2009, Nerín 1998 y 2008).²⁴ Resisten desde los márgenes del discurso dominante, ya que su capacidad de dar forma al imaginario colonial es mucho menor que la de novelas y películas como *Palmeras en la nieve*. Así pues, las concomitancias formales y temáticas entre los relatos sobre el pasado colonial elaborados en el Estado español y los relatos sobre la guerra civil ponen de manifiesto el impacto que determinados proyectos memoriales ejercen sobre otros. El creciente interés por este pasado colonial está influido —desde el punto de vista estético y político— por la atención que previamente ha recibido la guerra civil en España, de tal forma que tiende a ser conceptualizado mediante relatos como el de la reconciliación, que en el caso de la transición española ha suscitado una gran contestación. No obstante, las reivindicaciones de la memoria colonial que predominan en el espacio público no logran poner verdaderamente en cuestión las dinámicas coloniales sobre las que se sustentan las democracias occidentales, sino que conforman un discurso complaciente con el colonialismo que reproduce en el presente relaciones de poder asimétricas entre las que antaño fueron metrópolis y colonias.

Obras citadas

AA.VV. “Manifiesto de Madrid”. *Guinea-ecuatorial.net* (24 marzo 2014). Web. <http://guinea-ecuatorial.net/inicio.asp?cd=ni9034>

AA.VV. “Comunicado de los firmantes del Manifiesto de Madrid sobre la amnistía general decretada por el Presidente Obiang”. *Asodeguesegundaetapa* (24 octubre 2014). Web.

AA.VV. *Crónicas de la Guinea Ecuatorial*. Web.

Adlbi Sibai, Sirin. *La cárcel del feminismo. Hacia un pensamiento islámico decolonial*. México D.F.: Akal, 2016.

Aixelà Cabré, Yolanda. “Exploring Euro-African pasts through an analysis of Spanish colonial practices in Africa (Morocco and Spanish Guinea)”. *Canadian Journal of African Studies/Revue canadienne des études africaines* 51.1 (2017): 23-42.

Álvarez Chillida, Gonzalo. “Palmeras en la nieve. El éxito de una visión de la colonización española en Guinea Ecuatorial”. *Spagna Contemporanea* 50 (2016): 251-63.

Aranzadi, Juan. “La herencia franquista en las relaciones culturales entre España y Guinea Ecuatorial”. *Debats* 123 (2014): 58-71.

Armengol, Antoni d'. *Els catalans de Guinea*. Barcelona: Albertí Editors, 2015.

Asodeguesegundaetapa, “Partido de oposición boicotea elecciones presidenciales. Entrevista a Andrés Esono Ondó, Secretario General de CPDS. *EGJustice*”. *Asodeguesegundaetapa. Noticias de Guinea Ecuatorial* (19 abril 2016). Web.

_____. “La rueda de prensa de los partidos y organizaciones del Manifiesto de Madrid. Fundación Sur”. *Asodeguesegundaetapa. Noticias de Guinea Ecuatorial* (11 octubre 2014). Web.

Ávila Laurel, Juan Tomás. *Arde el monte de noche*. Madrid: Editorial Calambur, 2009.

_____. “Reflexiones necesarias sobre Guinea Ecuatorial”. *Malabo, el blog de Juan Tomás Ávila Laurel*. En *Frontera D. Revista digital* (12 noviembre 2013). Web.

_____. “Del diálogo con la dictadura, de los ambiciosos y de la nada”. *Malabo, el blog de Juan Tomás Ávila Laurel en Frontera D. Revista digital*. (9 octubre 2014). Web.

Aventuras televisivas en Guinea. Dir. Yolanda G. Villaluenga. Televisión Española, 2013. Film.

Ballano, Fernando. *Aquel negrito del África tropical: el colonialismo español en Guinea (1778-1968)*. Madrid: Sial / Casa de África, 2014.

Barrios, Cristina y Manuel Manrique. “El amigo guineano”. *Público* (29 junio 2011). Web.

Bianchini, Maria Chiara. “Patrimonios disonantes y memorias democráticas: una comparación entre Chile y España”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 8 (2016): 303-322.

Biggar, Nigel. “The Ethics of Colonial History”. Project. McDonald Centre. Theology, Ethics, Public Life. Oxford University (2 diciembre 2017). Web.

Boletín Oficial de las Cortes Generales (BOCG). Congreso de los Diputados, 94 (21 mayo 2012): 110. “Posición del Gobierno en relación con las demandas de indemnización de ciudadanos españoles por las expropiaciones realizadas por Guinea Ecuatorial en el proceso de descolonización. (184/005457)”.

_____. 134 (25 de junio 2012): 49. “Medidas previstas en relación al régimen dictatorial de la familia Obiang en Guinea Ecuatorial. (184/008638)”.

_____. 117 (27 de junio 2012):146. “Previsiones acerca de retomar el programa de becas que permitía a estudiantes de Guinea Ecuatorial estudiar en universidades españolas. (184/007294)”.

_____. 520 (22 de septiembre 2014): 8. “Proposición no de Ley sobre Guinea Ecuatorial (161/003029)”.

Bolekia Boleká, Justo. *Aproximación a la historia de Guinea Ecuatorial*. Salamanca: Amaru Ediciones, 2003.

Brunet, José Manuel, Cosculluela, José Luis y José María Mur. *Guinea en patués. Dels bous de Benás al cacau de la isla de Fernando Poo*. Huesca: Diputación de Huesca, 2008.

Calhoun, Craig. “The Class Consciousness of Frequent Travellers: Towards a Critique of Actually Existing Cosmopolitanism”. *Debating Cosmopolitics*. London/New York: Verso, 2003. 86-112.

Campos Serrano, Alicia. “The decolonization of Equatorial Guinea. The relevance of the international factor”. *Journal of African History* 44 (2003): 95-116.

_____. “Las políticas españolas hacia Guinea Ecuatorial” en *Petróleo y Estado postcolonial: transformaciones de la economía política en Guinea Ecuatorial, 1995-2010. Implicaciones para la coherencia de políticas españolas*. Madrid: Fundación Carolina, 2011: 106-120. Web.

Cercas, Javier. *Soldados de Salamina*. Barcelona: Tusquets, 2001.

Comunidad de Españoles con Intereses en África (C.E.I.A.), *Nota confidencial y reservada sobre la situación de los españoles en las exprovincias de Fernando Poo y Río Muni (hoy República de Guinea Ecuatorial)*. Madrid: CEIA (junio 1973). Web.

Chacón, Inma. *Las filipinianas*. Madrid: Alfaguara, 2007.

Chakrabarty, Dipesh. *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 2000.

Crenshaw, Kimberlé W. “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics and Violence against Women of Color”, *Stanford Law Review* 43.6 (1991): 1241-99.

Deauville, Lara. “Britain shouldn’t feel shame for colonial past-Empire brought order, says Oxford prof”. *Express* (1 diciembre 2017). Web.

Díaz, María Paz. *La última cacica*. Madrid: Fundamentos, 1990.

Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados. 634 (24 septiembre 2014): 26-31. “Proposición no de ley sobre Guinea Ecuatorial presentada por el Grupo Parlamentario Socialista (161/003029).”

Gabás, Luz, *Palmeras en la nieve*. Madrid: Planeta, 2015 (2012).

García Gimeno, Fernando. *El paraíso verde perdido*. Barcelona: Editorial Pues, 1999.

_____. *Fernando el africano*. Barcelona: Arcopress, 2004.

_____. *Corisco, isla de ensueño*. Barcelona: Editorial Claret, 2008.

Grandes, Almudena. *El corazón helado*. Barcelona: Tusquets, 2007.

Grosfoguel, Ramón. “Transmodernity, Border Thinking, and Global Coloniality. Decolonizing Political Economy and Postcolonial Studies”, *Eurozine. Decentering Europe* (4 de julio 2008). Web.

_____. “Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial”, *Tabula Rasa* 9 (2008): 199-215.

El tiempo entre costuras. Dir. Iñaki Mercero et. al. Boomerang TV, 2013-2014. Serie de televisión.

Els catalans de Guinea. Dir. Antoni d'Armengol. TV3, 2014. Film.

Esteban, Mari Luz, y Távora, Ana, “El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas”. *Anuario de Psicología* 39.1 (2008): 59-73.

Freixas, Gemma. *Casino de Santa Isabel*. Barcelona: Proa, 2013.

_____. *Malabo i les cendres*. Barcelona: Meteora, 2015.

_____. *Guinea, el sueño colonial*. Dir. Reyes Ramos. Televisión Española, 2007.

Hall, Stuart. “The Spectacle of the ‘Other’”. En *Representation. Second Edition*. Stuart Hall, Jessica Evans y Sean Nixon (Eds.). Londres: Sage / The Open University, 2013.

Hansen, Hans-Lauge. “El cronotopo del pasado presente. La relación entre ficcionalización literaria y lugares de reconocimiento en la novela española actual de memoria”. En Juan Carlos Cruz Suárez y Diana González Martín (eds.), *La memoria novelada II. Ficcionalización, documentalismo y lugares de memoria en la narrativa memorialista española*. Nueva York: Peter Lang, 2013: 23-42.

Herbera, Juan. “*Palmeras en la nieve* (1,9M) somete a *Star Wars* (1,8M) y se hace con el nº 1”. RTVE (13 de enero de 2016). Web.

Jones Ivina, Francisco. “Manifiesto de Madrid: Proceso Político de Guinea Ecuatorial”. *Diario Rombe* (4 noviembre 2014). Web. <https://diariorombe.es/manifiesto-de-madrid-proceso-politico-de-guinea-ecuatorial/>

Laterza, Vito. “We are all Helen Zille. Or, why the West thinks that colonialism was not all bad”. *Africa is a Country* (16 de marzo 2017). Web.

LEY 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura. BOE nº 310 (27 de diciembre 2007).

- López, Elsa. *El corazón de los pájaros*. Madrid: Planeta, 2001.
- López-Hidalgo, José Antonio. *La casa de la palabra*. Madrid: Debate, 1994.
- Martínez, Guillem. *CT o la Cultura de la Transición: crítica a 35 años de cultura española*. Barcelona: Debolsillo, 2012.
- McClintock, Anne. *Imperial leather. Race, gender and sexuality in the colonial contest*. Londres: Routledge, 1995.
- Muñoz Molina, Antonio. *La noche de los tiempos*. Barcelona: Seix Barral, 2009.
- Martino, Enrique. “Las fuentes abiertas de Guinea Ecuatorial o cómo descolonizar el archivo colonial”. *Debats* 123 (2014): 42-7.
- Ndongo-Bidyogo, *Las tinieblas de tu memoria negra*, Madrid: Editorial Fundamentos, 1987.
- _____. “Guinea no será Filipinas”, *ABC*. (2 de julio 2014): 3. Web.
- _____. “Historia y legado de la descolonización española en Guinea Ecuatorial”, Conferencia pronunciada en La Casa de Colón en Las Palmas de Gran Canaria el 26 de abril de 2016, *Blog de Donato Ndongo* (2016). Web.
- _____. “La solución no depende de los guineanos”, *Noticias Asodegüe: Boletín Noticias de Guinea* 15 (1999). Web.
- Nerín, Gustau. *Guinea Equatorial, història en blanc i negre. Dones negres i homes blancs a la Guinea Equatorial (1843-1968)*. Barcelona: Empúries, 1998.
- _____. *Un guardia civil en la selva*. Madrid: Ariel, 2008.
- Nse Angüe, Amancio y Plácido Micó Abogo. “La oposición guineana entre dos ‘diálogos nacionales’ (1993-2014)”. *Endoxa* 37 (2016): 413-62.
- Obiang Nguema, Teodoro. “Discurso de inauguración”, II Congreso Internacional de la Lengua Española. *Cervantes.es-Congresos Internacionales de la Lengua Española*, Valladolid, 2001. Web.

Observatorio de la Lectura y el Libro. “Top 50 de los libros de ficción más vendidos en 2016 en las librerías españolas (Fuente: LibriRed)”. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2016. Web.

Oficina de Información y Prensa de Guinea Ecuatorial. Ministerio de Cultura y Turismo de Guinea Ecuatorial. “Espectacular estreno de la película *Palmeras en la Nieve*, en Malabo”. *Página Web Institucional de Guinea Ecuatorial* (2 marzo 2016). Web.

Ortuño-Casanova, Rocío. “Manila existe: Filipinas y la recuperación de la memoria histórica en la novela española”. *Neophilologus* 99 (2015): 433–48.

Ortín, Pere y Perelló, Vic. *Mbini: Cazadores de imágenes en la Guinea colonial*. Barcelona: Altaïr / We are here films!, 2006.

Palmeras en la nieve. Dir. Fernando González Molina. Dynamo Producciones / Warner Bros / Atresmedia Cine / Nostromo Producciones. 2015. Film.

Pascual Fernández, Alicia. “Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación”. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades* 10 (2016): 63-78.

Plasencia Camps, Inés. “Narrativas del silencio: archivo colonial, agencia social y fotografía en la Guinea Española (1861-1936)”. En *Los lugares del arte. Identidad y representación* (vol II). Alicia Fuentes Vega y Manuel Viera de Miguel (eds.). Madrid: Laertes, 2015: 359-61.

Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder y clasificación social”. En *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, 2000, Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (comps.), Bogotá: Siglo del Hombre / Universidad Central / Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana / Instituto Pensar, 2007: 93-126.

Reverte, Javier. “Guinea”. *El Periódico* (6 julio 2007). Web. <http://viajar.elperiodico.com/viajeros/guinea-por-javier-reverte>

Rothberg, Michael. *Multidirectional Memory: Remembering the Holocaust in the Age of Decolonization*. Standford: Standford University Press, 2009.

Said, Edward. *Orientalism*. New York: Pantheon, 1978.

Salem, Sara. "Dutch and Colonial Continuity: The History of Race and Racism in Dutch Nation-Building". *Postcolonialism and its Discontents. Postcolonialism, Marxism, Feminism and other Conspiracies*. Blog. Marzo 15 2017.

Santamaría Colmenero, "“El orgullo de ser español y de izquierdas’: la España republicana en dos obras de Almudena Grandes”. En *La nación de los españoles. Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*. Ismael Saz y Ferran Archilés (eds.). Valencia: U de Valencia (2012): 463-80.

Sampedro Vizcaya, Benita. "Rethinking the Archive and the Colonial Library: Equatorial Guinea". *Journal of Spanish Cultural Studies* 9.3 (2008): 341-363.

Stoler, Ann Laura. "Colonial Aphasia: Race and Disabled Histories in France", *Public Culture* 23.1 (2011): 121-156.

Sundiata, Ibrahim K. *Equatorial Guinea: colonialism, state terror, and the search for stability*. Boulder: Westview Press, 1990.

Talpade Mohanty, Chandra. "Under Western Eyes. Feminist Scholarship and Colonial Discourses", *Boundary 2* (1984): 333-58.

Un día vi 10.000 elefantes. Dir. Alex Guimerà. Televisión Española / TV3, 2016. Film.

Valenciano-Mañé, Alba. "De vestidos y colonización en Guinea Ecuatorial. En busca de agendas escondidas en las narrativas coloniales (1840-1914)". *Debats* 123 (2014): 28-41.

Valenciano Mañé, Alba y Francesca Bayre. "Cuerpos naturales, mentes coloniales: Las imágenes de Hermic Films en la Guinea española". *Afro-Hispanic Review* 28.2 (2009): 245-268.

Veyrat-Mason y Pascal Blanchard (eds.). *Les guerres de mémoires: la France et son histoire: enjeux politiques, controverses historiques, stratégies médiatiques*. Paris: Decouverte, 2008.

Vinyes, Ricard. "La buena memoria. El universo simbólico de la reconciliación en la España democrática. Relatos y símbolos en el texto urbano", *Revista Ayer* 96 (2014): 155-181.

_____. "Memoria, democracia y gestión". *Revista História e Perspectivas* 54 (2016): 11-22.

Young, Robert J. C. *Colonial Desire. Hybridity in theory, culture and race*. Londres y Nueva York: Routledge, 1995.

12 años de esclavitud. Dir. Steve McQueen. Regency Enterprises / Film4 / River Road Entertainment / Plan B Entertainment. 2013. Film.

1898. Los últimos de Filipinas. Dir. Salvador Calvo. Enrique Cerezo PC / 13 TV / CIPI Cinematográfica S.A. / ICAA, 2016. Film.

¹ Parlamentarios de Unión Progreso y Democracia e Izquierda Unida pidieron explicaciones al gobierno en el Congreso de los Diputados por la presencia del dictador guineano en el funeral de Estado y denunciaron el hecho de que la televisión pública española (TVE) evitara mostrar dichas imágenes.

² En noviembre de 2014, el presidente del Partido de la Coalición Democrática (PCD), y firmante del Manifiesto de Madrid, Francisco Jones Ivina, propuso poner en marcha una “transición pactada”, siguiendo las experiencias de otras transiciones (Jones Ivina 2014). Sobre los movimientos de la oposición posteriores a la firma del manifiesto y la amnistía decretada por Obiang Nguema, véase AA.VV. 2014 y Asodeguesegundaetapa 2014.

³ En relación con el pasado de la guerra civil y el franquismo Ricard Vinyes ha definido la “ideología de la reconciliación” o “ideología del consenso” como un relato —surgido en pleno régimen democrático— que genera un espacio de consenso que evita reconocer el conflicto. Este relato niega la posibilidad de confrontar interpretaciones diversas sobre el pasado y se fundamenta en el reconocimiento de una víctima universal, al tiempo que niega la existencia de victimarios. Esta ideología tiene por objeto asimilar los elementos antagónicos y diluye las diferentes memorias en un “discurso único que narra un éxito colectivo acontecido gracias al dolor, sacrificio y la renuncia” (Vinyes 2014:163). Este autor subraya la diferencia entre la “ideología de la reconciliación” y el proyecto político de reconciliación nacional, que comenzó a gestarse en 1956 a manos de la oposición al franquismo. Este proyecto habría culminado con el fin de la dictadura, la aprobación de la Constitución de 1978 y el establecimiento de un parlamento democrático.

⁴ Utilizo aquí la noción de “memoria democrática” en un sentido amplio para referirme a los debates sobre los relatos del pasado que deben constituirse en referentes en un Estado democrático. Una discusión sobre el concepto de memoria democrática y sus diferencias con respecto al de memoria pública en Vinyes 2016 y Bianchini 2016.

⁵ España se retiró de los territorios del Rif, Ifni y Draa, en Marruecos, entre 1956 y 1969; de Guinea Ecuatorial en 1968; y del Sahara Occidental en 1976, iniciado el proceso de transición política.

⁶ La serie de televisión *El tiempo entre costuras* (2013-2014), la película *1898. Los últimos de Filipinas* (2016), o los documentales producidos por Televisión Española, *Guinea, el sueño colonial* (2007) y *Aventuras televisivas en Guinea* (2013), son solo algunos ejemplos de ello. Algunas de las obras novelísticas toman como referencia modelos y estrategias narrativas que han sido previamente utilizados en relación con la memoria de la guerra civil española y el franquismo (Ortuño-Casanova 2015).

⁷ En 2016, la novela de Gabás estuvo entre las veinte más vendidas, según el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte español, que recoge los datos de la plataforma LibriRed. Véase: Observatorio de la Lectura y el Libro 2016. Por su parte, el largometraje de Fernández Molina contó con un elevado presupuesto de más de 10 millones de euros y entre sus productoras se encuentra la compañía estadounidense Warner Bros. Estrenada en la Navidad de 2015 en España esta película disputó el primer puesto de taquilla a *Star Wars. Episodio VII. El despertar de la Fuerza*, una de las películas más taquilleras de la historia en el ámbito internacional (Herbera 2016). Según los datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte español entre 2015 y 2016 la película habría sumado 2.631.231 espectadores en las salas de cine.

⁸ Sobre el cronotopo del “pasado presente” en la novela española de la memoria véase Hansen 2013.

⁹ Esta se llevó a cabo cuatro meses después de la independencia, celebrada el 12 de octubre de 1968 y tuvo lugar tras la denominada “Crisis de las banderas”, que tuvo lugar entre mediados de febrero y finales de marzo de 1969. Esta crisis provocó la expulsión del embajador y el cónsul español, así como la repatriación de la mayor parte de la población española (Sundiata, 1990: 64).

¹⁰ Numerosos autores han puesto de manifiesto cómo el deseo contribuye a construir un otro diferente y cómo la relación amorosa y sexual interracial simboliza la dominación colonial. Véanse, por ejemplo, Said 1978, McClintock 1995, Young 1995 o Stoler 2011.

¹¹ En esta última cuestión, la novela difiere de otras que han tratado el pasado colonial español en África, en las que los sujetos colonizados apenas constituyen un decorado exótico. Así ocurre, por ejemplo, en *La última cacica*

(1990) de María Paz Díaz, autora que pasó su niñez en Guinea Ecuatorial o en la novela ya mencionada *El tiempo entre costuras*.

¹² Resulta significativo que Bisila aparezca representada de esta manera y no de otro modo, por ejemplo, con el uniforme de enfermera. Imágenes similares fueron expuestas en la página oficial de la productora Warner Bros, así como en la página de Facebook dedicada a la película. Esta visualidad atraviesa también películas como *12 años de esclavitud* (2013), de Steve McQueen.

¹³ Una nostalgia muy similar está presente en las novelas *La última cacica* (Díaz 1990) o en *La casa de la palabra* (López Hidalgo 1994), así como en el proyecto de *Mbini. Cazadores de imágenes* (Ortín y Perelló 2006), o en el largometraje *Un día vi 10.000 elefantes* (Guimerà, Ortín y otros, 2015), así como en las novelas *El corazón de los pájaros* (2001), de Elsa López, o los libros de corte autobiográfico de Fernando García Gimeno, *El paraíso verde perdido* (1999), reeditado bajo el título *Fernando el africano* (2004) o *Corisco, isla de ensueño* (2008).

¹⁴ Un análisis crítico de las relaciones interraciales sobre las que se fundamentaba la colonia española en Nerín 1998.

¹⁵ Valenciano-Mañé y Bayre se referían al imaginario colonial presente en las películas filmadas por la expedición de Hermic Films entre 1944 y 1946. En 2009, Ortín y Perelló recuperaron parte de esas imágenes entre las que destaca *Balele*.

¹⁶ Este discurso colonial ha sido rechazado por numerosas autoras feministas decoloniales. Véanse, por ejemplo, Talpade Mohanty 1988, Crenshaw 1991 o Adlbi Sibai 2017.

¹⁷ El 26 de abril de 2012 el grupo socialista realizó una pregunta al Gobierno del Partido Popular, con respuesta escrita, sobre su posición en relación con las demandas de indemnización de ciudadanos españoles por las expropiaciones realizadas por Guinea Ecuatorial en el proceso de descolonización (BOCG 2012, 94: 110). En los meses siguientes se debatieron en el congreso otras cuestiones relacionadas con Guinea Ecuatorial como las medidas a tomar por España con respecto al régimen dictatorial de Teodoro Obiang (BOCG 2012, 134:49) o el programa de becas que permitía a estudiantes ecuatoguineanos estudiar en universidades españolas (BOCG 2012, 117: 146). Todas las iniciativas fueron tramitadas sin acuerdo o decisión. No obstante, Guinea Ecuatorial estuvo quizás más presente que de costumbre en el Congreso de los Diputados durante la X legislatura que transcurrió entre diciembre de 2011 y enero de 2016.

¹⁸ Un intento de racionalizar el discurso neocolonial sobre Guinea Ecuatorial, completamente ajeno a la construcción histórica de “la raza” puede observarse en Fernando Ballano 2014. Hoy en día, muchos excolonos están en contacto a través de redes sociales virtuales como “Crónicas de la Guinea Ecuatorial”, donde comparten recuerdos y fotografías. Un discurso neocolonial similar fue defendido ya en época franquista para reivindicar compensaciones económicas al gobierno de la dictadura (Comunidad de Españoles con Intereses en África, 1973). En relación con la explotación de la antigua Fernando Poo, cabe tener en cuenta que la mayor parte de la mano de obra procedía de Nigeria, regulada por contratos bilaterales entre España y Nigeria.

¹⁹ Voces críticas consideran que esa nostalgia se debe a que los españoles “vivían como reyes” en la Guinea Española (Armengol 2015, Nerín 1998).

²⁰ El carácter eurocéntrico y la validez de estas teorías han sido ampliamente cuestionados por los estudios postcoloniales y decoloniales (Chakrabarty 2000, Quijano 2007, Grosfoguel 2008).

²¹ La novela niega la existencia actual de regímenes racializados en España y los EE.UU., en la medida en que considera ingenuamente como no problemática la identidad de los hijos de Laha y Daniela (Gabás 2015, 721).

²² Resulta significativo que, como ha señalado Juan Aranzadi, tanto la novela de Luz Gabás como la película a la que ha dado lugar hayan sido alabadas, respectivamente, por el presidente del gobierno español Mariano Rajoy y por Teodoro Obiang (AA.VV. 2016). Este último ha tratado incluso de aprovechar la película (no rodada en Guinea) para hacer propaganda de su régimen, organizando un estreno en Malabo al que no asistió la mayor parte del equipo de rodaje. (Página Web Institucional de Guinea Ecuatorial, 2016).

²³ Véanse Nsue Angüe y Micó Abogo 2014; *Asodeguesegundaetapa* 2014; así como la entrevista a Andrés Esono Ondo, líder del CPDS, principal partido de la oposición al régimen dictatorial en Guinea Ecuatorial, en *Asodeguesegundaetapa* 2016; y el comunicado de los firmantes del Manifiesto de Madrid (AA.VV. 2014b).

²⁴ Asimismo, estos han reclamado un posicionamiento claro y firme por parte de las autoridades españolas frente al dictador guineano (Ndongo Bidyogo 2016, 2014 y 1999; Ávila Laurel 2014 y 2013; Aranzadi 2014). Desde una actitud opuesta a la que defiende Luz Gabás en su novela, el escritor Juan Tomás Ávila Laurel se declaró en huelga de hambre en Malabo, en febrero del 2011, durante la visita a Guinea Ecuatorial del entonces presidente del Congreso de los Diputados español, José Bono, con el objetivo de aumentar las inversiones y fortalecer las relaciones comerciales con las empresas españolas.